



DA EL DIE LA LECHE

Ing. Andrés G. Rolando T.

Caracas-2004

Introducción:

De acuerdo con la FAO el consumo per. cápita promedio de productos lácteos debe rondar los 120 litros de leche por año. Esto significa que la población venezolana debería estar consumiendo 3.000.000 toneladas equivalentes de leche al año; sin embargo, la disponibilidad láctea en Venezuela, en el año 2003, fue aproximadamente de 1.871.000 toneladas de leche para un consumo de 72 litros por persona-año. El déficit lácteo representó unas 1.129.000 toneladas de leche lo cual significa un 60% del consumo de ese año.

¿Por qué el consumo de productos lácteos?

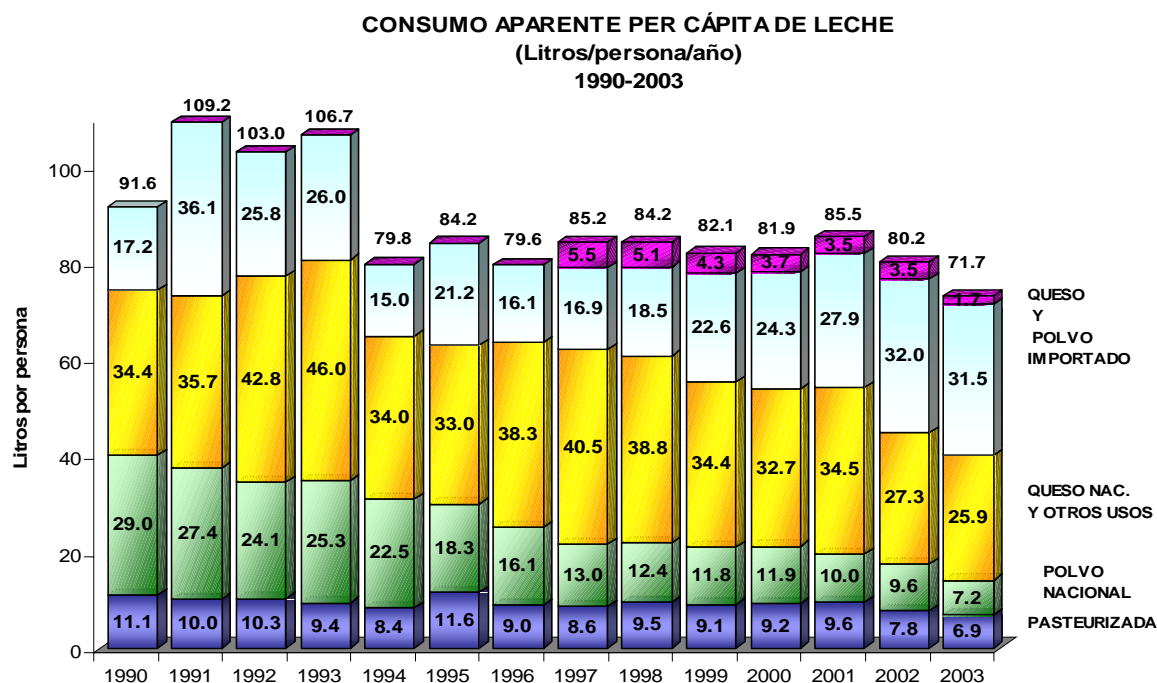
La leche es lo más cercano al alimento perfecto. Los bebés de la mayoría de los mamíferos pueden vivir, desarrollarse y crecer durante los primeros años, únicamente con la lactancia materna. Los componentes de la leche humana son muy parecidos a la que proporcionan las vacas. La leche ha sido considerada desde mucho antes de existir la historia, un alimento de primordial importancia a todo lo largo de la vida de los seres humanos. La leche provee los ingredientes para el desarrollo corporal e intelectual de la población y permite dar respuesta inmunológica a la formación de anticuerpos contra las bacterias. La leche aporta el calcio que requiere los huesos, protege contra la artritis y alivia sus síntomas, aminora los fenómenos de la arteriosclerosis, etc. La investigación epidemiológica y estudios controlados clínicos han puesto en evidencia algunos de los mecanismos que lo vinculan con la prevención de osteoporosis, hipertensión, obesidad, ciertas formas de cáncer y litiasis renal. La leche y sus derivados conforman un grupo nutricional de gran efectividad para la población en edad escolar porque además de contribuir a una mejor nutrición tiende a erradicar las carencias que comprometen el desarrollo físico y mental mejorando el perfil metabólico en acción sinérgica con el proceso escolar. Estas son razones necesarias y suficientes para procurar altas producciones y altos consumos nacionales de productos lácteos de forma tal que la población esté protegida para alcanzar un sano crecimiento y desarrollo mental y físico, mediante el consumo de leche. La leche es el mejor alimento primario que ha conocido la humanidad. Los gobiernos de los países, preocupados por sus ciudadanos, quieren que estos consuman entre 120 a 140 litros de leche por persona al año para procurarles, de una alimentación con altos atributos que proporcione los nutrientes, vitaminas y principales minerales necesarios para una vida de alta calidad alimentaria.

Usos de la leche:

La disponibilidad total láctea, es empleada para múltiples usos industriales y artesanales. La disponibilidad total láctea proviene principalmente de la producción

de leche cruda nacional y de la leche importada, principalmente en forma de polvo y de quesos.

En el cuadro que aparece a continuación se observa que el polvo importado viene aumentando su proporción dentro del mermado consumo total aparente. El consumo de queso nacional, otros usos, polvo nacional y pasteurizado han venido en descenso en la serie de los 14 últimos años. Con la leche en polvo y quesos importados se han suplido cierta parte de las necesidades lácteas; pero no lo suficiente. El consumo per. cápita ha experimentado un peligroso deterioro ubicándose para el año 2003 en 72 litros por persona al año.

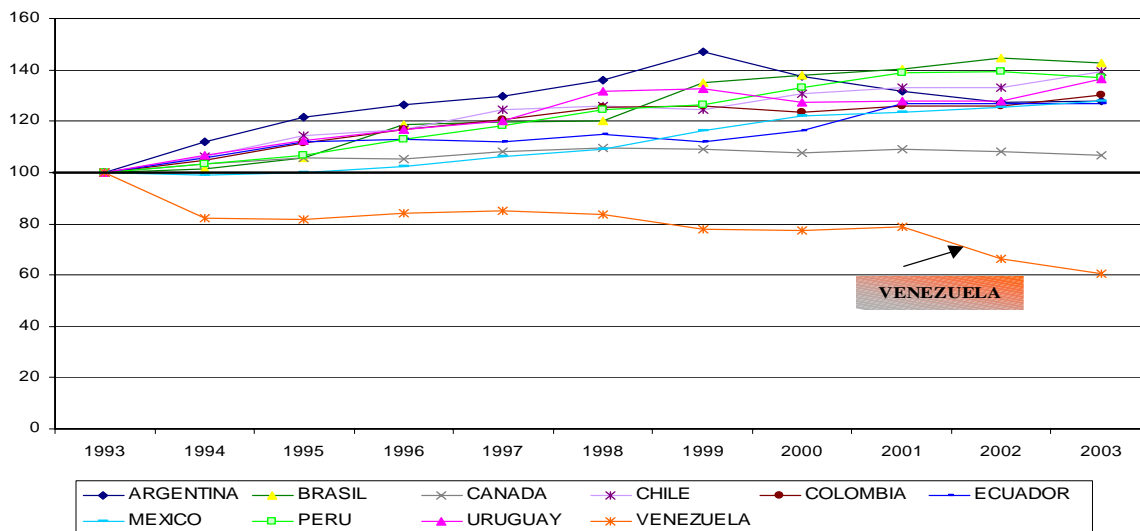


Comparación de Venezuela con países americanos:

En el plano americano observamos como la producción venezolana, a partir de 1993 viene experimentando un proceso de deterioro al compararse con las producciones de los nueve países que se indican en el siguiente cuadro. Se observa como el caso venezolano se encuentra fuera de contexto con el resto de los países que se señalan.

Este análisis comparativo nos permite reflexionar sobre el comportamiento lechero nacional respecto otras naciones las cuales, han podido abrirse campo para hacer más y mejor en sus producciones lácteas en medio, también, cambiantes pero donde han podido proteger sus producciones primarias nacionales.

Evolución de la Producción de Leche Cruda en países Latinoamericanos
MMLTS
Base 1993 = 100



FUENTE:FAO-INFOLECHE FEPALÉ

La producción nacional:

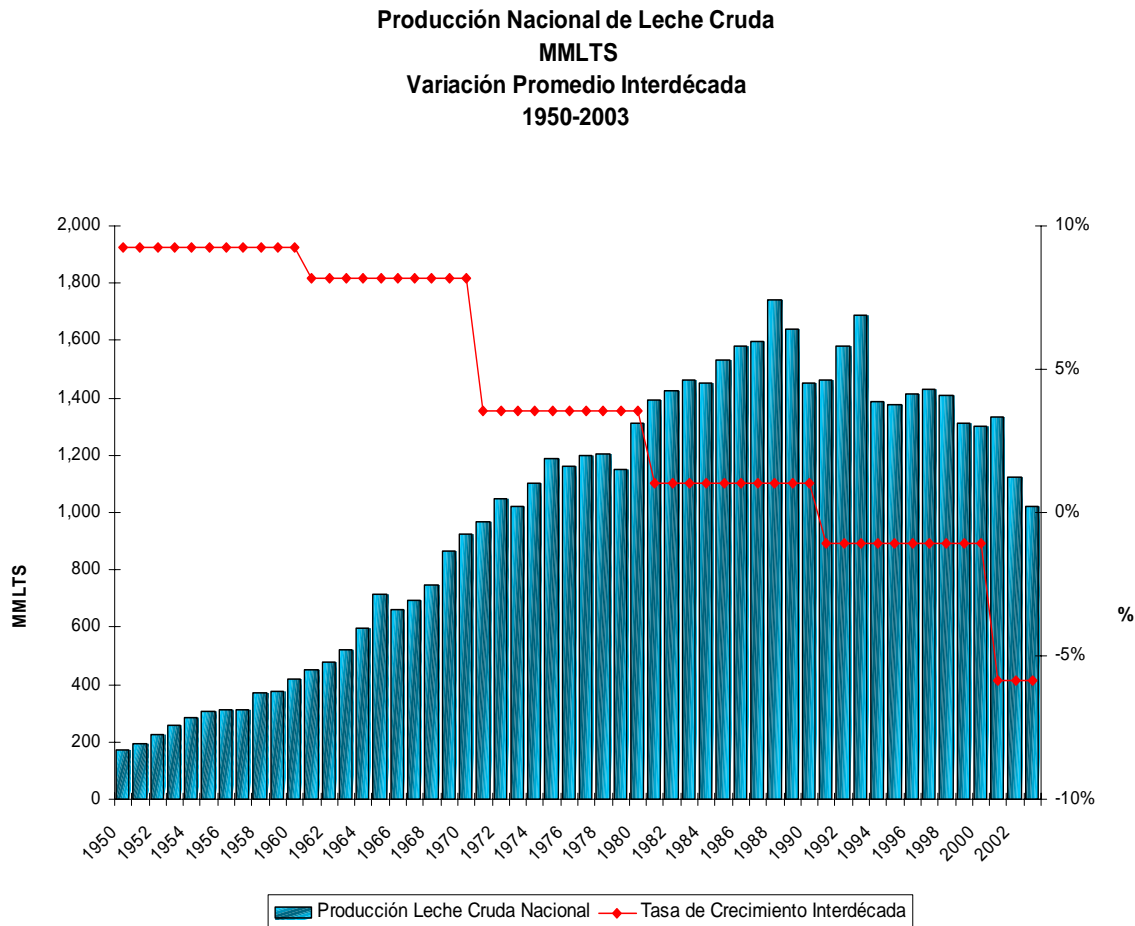
Una serie estadística de 55 años a partir de 1948 que se muestra en el cuadro que aparece a continuación, muestra el comportamiento de la producción lechera venezolana. La producción nacional creció en forma sostenida durante 41 años, hasta 1989 y a partir de entonces acusa un descenso progresivo.

En la década entre 1948 y 1958 el crecimiento promedio interanual de la producción fue de aproximadamente 11,5%. En la década de 1958 a 1968 el crecimiento promedio interanual de la producción fue de aproximadamente 7,2%. En la década entre 1968 y 1978 fue de 5% y en la década 1978 a 1988 fue de 3,8%. En todos estos periodos el aumento de las producciones nacionales superaron los aumentos de la población. A partir de 1988 hasta el presente la inclinación ascendente cambió y la producción nacional comenzó un proceso de descenso.

La producción nacional en los años 2000 corresponde a los niveles de producción de mediados de los años 70, pero con una población mayor en aproximadamente 12 millones de personas más.

Para volver a retomar ese proceso de aumentos sostenido en las producciones nacionales requiere de cambios estructurales que permitan crear las condiciones necesarias que fomenten las inversiones en la producción de leche. La implementación de estos procesos es de difícil pero posible diseño. Alcanzar

niveles de producción nacional, en forma sostenida y que sobrepasen los aumentos interanuales de población requiere de un Plan Lechero Nacional de largo plazo.

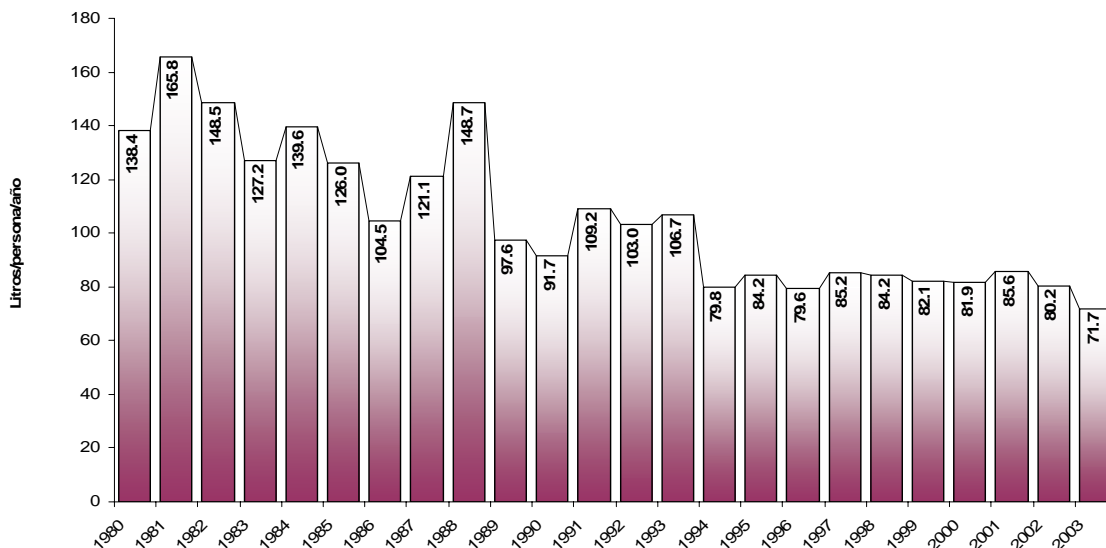


Hasta que la producción nacional no cubra las necesidades poblacionales de ingesta láctea, es necesario dotarla de los requerimientos lácteos por la vía de las importaciones. De otra forma, continuaremos aumentando la deuda con la población, en cuanto a la dotación un alimento con altos atributos que proporcione los nutrientes, vitaminas y principales minerales, para una vida de alta calidad alimentaria como lo es la leche y sus derivados.

El consumo lácteo:

La caída progresiva del consumo por persona durante los últimos años, lo llevo a menos de 72 litros el año 2003, uno de los mas bajos, entre los países comercialmente vinculados a Venezuela y equivalente al estimado por el INN hace cincuenta años, cuando apenas comenzaban las acciones de promoción de la industria lechera nacional dentro de una justificada preocupación publica y política por su significado en el bienestar de la sociedad.

**EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONSUMO TOTAL PER CÁPITA DE LECHE
1980-2003
(Litros/persona/año)**

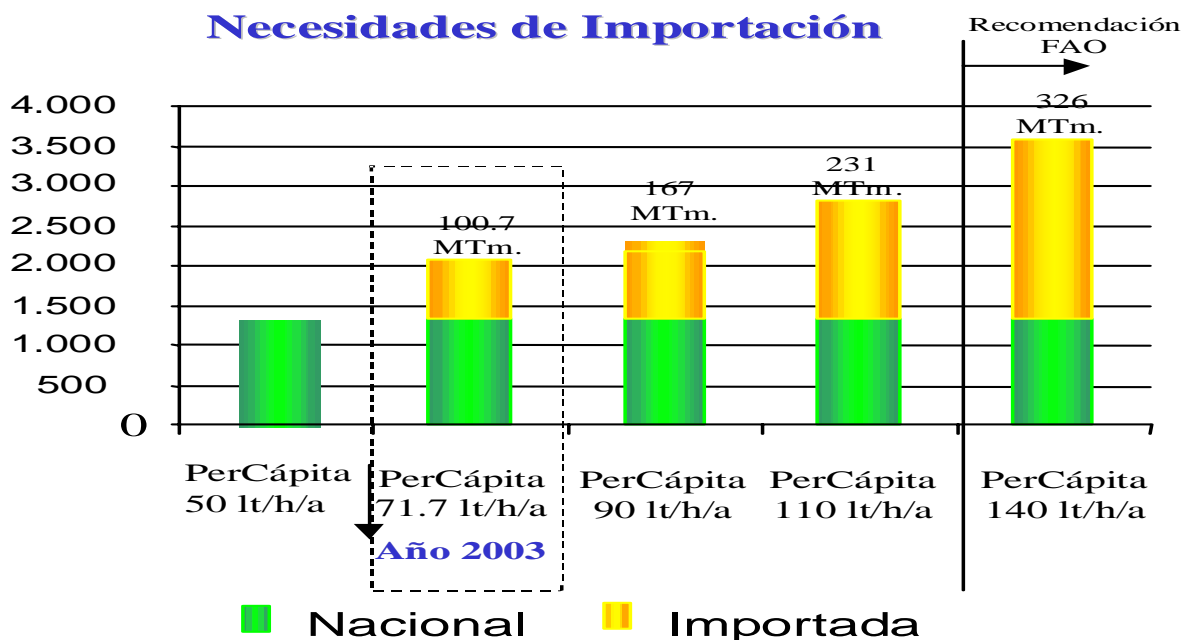


Medio siglo después, esta alarmante situación, no ha despertado ninguna preocupación en el sector público, no obstante, las continuas advertencias y demostraciones entre los sectores directamente involucrados, en particular las múltiples declaraciones de CAVILAC y las comunicaciones y trabajos técnicos sobre la materia.

Las proyecciones de producción y consumo de la FAO son por sí solas demostrativas de la situación tantas veces denunciada que se separa de la recomendación de referencia para el consumo normativo de 120 lts por persona/año.

El consumo por persona al año, es administrado a discreción por el MAT, mediante el control de los volúmenes de las importaciones. La liberación de las importaciones puede, dentro de ciertos rangos, aumentar la demanda final del bien en beneficio de aumentar el consumo de los venezolanos. Al liberar las importaciones, los volúmenes de las importaciones estarían sujetos, al poder de compra y al precio final del bien. En el próximo cuadro, se aprecian distintos niveles de consumo per. cápita, de mantenerse estable, la producción nacional.

Es necesario cuantificar de manera realista las necesidades totales y concebir el contingente de las importaciones en función de las metas de consumo que se estimen deseables. Este gráfico ilustra algunas alternativas factibles y entre ellas se destaca la de 110 lts/persona/año que fue el consumo histórico típico por varios años en Venezuela.



Conclusión:

Esta entrega pretende visualizar la situación de la lechería venezolana y sugerir las acciones más urgentes que a nuestro juicio deben ser tomadas en el sector.

De acuerdo con lo planteado, es impostergable trabajar en un proyecto concertado, de largo plazo que permita aumentar la producción lechera nacional. Este aumento debe darse en forma sostenida en el tiempo, debe contemplar aumentos superiores a los aumentos vegetativos de la población y realizarse dentro de un esquema de competitividad.

Por otro lado, se requiere, simultáneamente, suministrar a la población, los niveles necesarios de leche en polvo importada a efectos de lograr la alimentación adecuada de la población. Este enfoque contemplaría por parte del gobierno (MAT) la interpretación de las políticas comerciales de los importadores y de los exportadores de leche en polvo a nivel internacional; lo cual contempla, entre otros aspectos, la programación y las conveniencias en las realizaciones oportunas de compras futuras.

El tiempo transcurre, sin que las realidades vigentes, las evidencias estadísticas, los valiosos diagnósticos técnicos nacionales y regionales, el aparente consenso entre los actores principales del circuito sobre las necesidades de una nueva orientación, se traduzcan en acciones creadoras de trabajo y riqueza. Al contrario,

los efectos palpables son de una “voluntad política” que conspira contra el bienestar de los venezolanos.

Se conocen las bases, se dispone de los recursos técnicos y humanos y ante todo, se advierten cada día, las carencias de una población que quiere y puede vivir mejor pero necesita, entre otras, acciones prioritarias, conscientes de organización institucional, seguridad jurídica y personal, y por otra parte, de asistencia social eficaz y transparente.

MÁS LECHE MÁS SALUD.